

que luces para el rey y el reinado: «Alfonso de Borbón y Habsburgo-Lorena fue, sin duda, un rey español y, a su manera, un rey patriota. Pero contra lo que proclamaba su manifiesto de despedida, no consiguió ser el rey de todos los españoles.» (p. 523). Ultrapasó con intervencionismo en la política sus funciones reales e iba a alejarse del constitucionalismo liberal apostando por una vía autoritaria, que imaginó incluso como propia —«acarició la posibilidad de asumir él mismo todo en el poder» en 1923 (p. 392)— y materializó definitivamente en el apoyo al primorriverismo. Acabó perdiendo el trono. En un par de temas, la interpretación de Moreno Luzón se nos antoja bastante más crítica que la formulada en otros trabajos recientes. Para él, la obra humanitaria de Alfonso XIII durante la Primera Guerra Mundial resultó poco efectiva, algo que contrasta con la visión claramente positiva que se ofrece en la tesis doctoral de Zorann Petrovici y en su colaboración en el volumen *La Gran Guerra en la España de Alfonso XIII* (Sílex ediciones, 2019). La segunda cuestión es la implicación del rey en el golpe de Primo de Rivera, plenamente evidente para el autor —sabedor y aquiescente, «resultó decisivo» (p. 394) en su triunfo—, pero cuestionada por Roberto Villa en *1923. El golpe de Estado que cambió la historia de España* (Espasa, 2023). *El rey patriota. Alfonso XIII y la nación* no agota, evidentemente, como ocurre siempre en la disciplina histórica, las posibilidades de conocer y comprender al personaje y a su tiempo, pero constituye para siempre un hito ineludible; una obra, en fin de cuentas, seria, original, documentada, inteligente y altamente recomendable.

Jordi Canal

École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris

ENCARNACIÓN LEMUS LÓPEZ: *Ellas. Las estudiantes de la Residencia de Señoritas*, Madrid, Editorial Cátedra, 2022, 516 págs.

La fotografía de unas mujeres jóvenes leyendo sentadas en unos bancos de madera en un frondoso jardín ilustra la portada del libro *Ellas. Las estudiantes de la Residencia de Señoritas*. La imagen tiene una carga simbólica por lo que representa y por lo que suscita: una sugerente invitación a adentrarnos a la lectura de un magnífico estudio sobre las estudiantes de la Residencia de Señoritas escrito por Encarnación Lemus López, catedrática de Historia Contemporánea de la Universidad de Huelva.

Desde las primeras páginas del libro iniciamos un viaje en el tiempo sobre las trayectorias personales y profesionales de las jóvenes residentes, a través del hilo de la correspondencia personal entre las estudiantes y sus

familiares, los progenitores o las alumnas y la dirección del centro, principalmente, depositada en el Archivo de la Residencia de Señoritas y en los expedientes de la Junta para la Ampliación de Estudios. Las fuentes de la investigación son amplias y además de las cartas se han consultado, entre otros, el Archivo Histórico Nacional (Sección Universidades) y el Archivo General de la Administración. A estas fuentes documentales se suma la fuente oral, el testimonio de algunos familiares o conocidos de las estudiantes.

La Residencia de Estudiantes se creó en el año 1915 como una apuesta académica y cultural de la Junta para la Ampliación de Estudios del Ministerio de Instrucción Pública, y respondía a los postulados de la moderna pedagogía liderados por la Institución Libre de Enseñanza desde finales del siglo XIX en España. Su directora fue María de Maeztu (1881-1948), una destacada pedagoga y humanista que logró que la Residencia fuera no solo un alojamiento, sino un destacado centro de enseñanza desde su creación hasta la fecha de su cierre, el trágico verano de 1936 tras el estallido de la Guerra Civil española.

El estudio realizado por Encarnación Lemus parte de las investigaciones llevadas a cabo sobre la Residencia de Señoritas, y da un paso más allá en el conocimiento histórico de la misma. La utilización de las cartas, como fuente principal de la investigación, permite poner a las residentes en el centro de atención del estudio y *escuchar sus palabras*. Y es que la correspondencia se nos presenta como un valioso regalo para adentrarnos en los ámbitos más personales y subjetivos que estaban detrás de la decisión de unas jóvenes, y de sus familias para ir a Madrid a estudiar, conocer sus aspiraciones académicas y personales, sus deseos más íntimos, sus miedos, y las diferentes circunstancias que tuvieron que superar.

En la Residencia de Señoritas tuvieron cabida no solo las estudiantes en la Universidad Central, sino que también fueron residentes quienes estudiaban en otras instituciones académicas como la Escuela Superior de Magisterio o el Real Conservatorio, entre otras, así como algunas jóvenes que preparaban oposiciones. Cabe recordar que en el año 1910 se permitió oficialmente el acceso libre de las mujeres a la educación superior, lo que favoreció una mayor presencia de las mismas en las aulas universitarias.

La obra está organizada en seis capítulos, y en cada uno de ellos la autora desgana diferentes temas que nos permiten un mayor conocimiento sobre las residentes, el contexto histórico de la época, el entramado sociocultural, las mentalidades, las circunstancias personales que rodeaban a las jóvenes, así como las trayectorias profesionales y personales de años después de salir de la Residencia. En el primer capítulo, «Padres e hijas», podemos conocer el pacto que se fraguó entre ambos para que fueran a estudiar a Madrid, el papel de los

padres, de sus preocupaciones por lo que entonces consideraban peligroso para sus hijas: el viaje, las compañías, la salud y la honorabilidad, entre otras cuestiones. Los temores que manifestaban muchas madres, quienes generalmente veían más riesgos para sus hijas. En la decisión final de ir a Madrid a estudiar y alojarse en la Residencia primaron varias cuestiones: la búsqueda de una educación integral que favoreciera su crecimiento personal o profesional, así como el deseo de lograr una independencia económica gracias a unos estudios. Las cartas nos muestran lo contentas que estaban las residentes una vez ya instaladas en Madrid, pero también el seguimiento puntual que hacían muchos padres del «aprovechamiento y comportamiento de sus hijas», a través de una interesante correspondencia entre ellos y María de Maeztu. Sus preocupaciones también se centraban en su vida social y amorosa, conscientes de que la Residencia ofrecía a las jóvenes una sociabilidad más distinguida que la que podían tener en sus lugares de origen.

En el capítulo dos, «El dinero importa», nos adentramos en otro aspecto del análisis sociológico de las estudiantes de la Residencia: el contexto socioeconómico de sus familias. Muchas de las jóvenes procedían de familias con solventes recursos económicos, pero en otros casos tenían que hacer un gran esfuerzo para poder financiar la estancia de las hijas en Madrid durante los años de duración de sus estudios. En algunas cartas dirigidas a Maeztu queda todo eso reflejado, así como la comparación que algunos progenitores establecían entre sus hijas y sus hijos varones en el aprovechamiento de los estudios, y la oportunidad académica y vital que les ofrecían sus padres. María de Maeztu, conocedora de las soluciones que ofrecían los *colleges* estadounidenses a esta situación, permitió a las residentes incorporarse a las múltiples tareas del centro y recibir por ello una ayuda económica que les permitiera poder seguir haciendo frente a los gastos de su estancia en Madrid. Otras jóvenes nunca iniciaron su deseado viaje a la capital pues no podían permitirse el «lujo de estudiar».

La muerte y la enfermedad están presentes en el tercer capítulo, «El dolor». A través de los escritos podemos ver la presencia del sufrimiento en la vida de las residentes y de la recepción del mismo. Los dos últimos capítulos, «Ser, tener y parecer. Las caras del éxito», y «Grandes aventuras», nos muestran las trayectorias profesionales y personales de las residentes, sus contactos con instituciones españolas y extranjeras, muy especialmente con el Instituto Internacional Americano. A través de la trayectoria de algunas de las estudiantes nos adentramos en sus éxitos académicos o profesionales, pero también en las vicisitudes que el estallido de la Guerra Civil, el exilio o la dictadura provocaron en sus vidas.

La biografía colectiva realizada por Encarnación Lemus nos acerca a una época y a unas protagonistas, las *modernas de provincias*, a las que merece la

pena conocer y comprender desde una perspectiva más personal, como descubrimos leyendo entre las líneas de sus cartas. El excelente estudio ha sido reconocido con la concesión del Premio Nacional de Historia 2023, un merecido galardón a una investigación que supone, en palabras del jurado, «una mirada renovada sobre una de las instituciones clave en la incorporación de las mujeres al proceso de modernización social de España».

*Rosario Ruiz Franco*  
Universidad Carlos III de Madrid

ÓSCAR ANCHORENA MORALES: *En busca de la democracia. El republicanismo en Madrid (1874-1923)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2022, 511 págs.

La historiografía sobre el republicanismo en España vive un auge notable desde hace más de dos décadas, y raro es el año en que no vea la luz alguna publicación que aborde el tema. Entre los estudios locales o regionales, que siguen haciendo mucha falta, el periodo que ha suscitado más interés es la Restauración. Sin embargo, Madrid era una de las piezas ausentes en ese rompecabezas territorial, por lo que es de celebrar que Óscar Anchorena haya optado por dedicarle su tesis doctoral, en la que tiene origen este libro. Las aportaciones al conocimiento de la historia política de la capital en esos años —D. Castro Alfin, M. del Moral Vargas, S. de Miguel Salanova o C. Hernández Quero, entre otras— auguraban que una investigación minuciosa sobre el republicanismo local habría de deparar resultados muy estimables para dar continuidad al trabajo desarrollado por Carmen Pérez Roldán sobre el republicanismo madrileño en el Sexenio Democrático. No por casualidad, el libro de Anchorena recibió el XII Premio Miguel Artola, que otorga la Asociación de Historia Contemporánea.

Cronológicamente, la obra no se limita a la fase inicial de la Restauración, como ocurre con otros estudios locales, sino que se prolonga hasta 1923, incorporando así las complejas mudanzas operadas en el primer tramo del novecientos al calor de la política de masas. En lo teórico, su análisis se inscribe en la tendencia a la renovación que desde hace años prevalece en las investigaciones sobre el republicanismo, más inclinadas a la historia social y cultural de la política. Concretamente, el autor se propone hacer «una “historia desde abajo” de la movilización y la sociabilidad republicanas en el Madrid de la Restauración». Para ello, da valor a los «protagonistas colectivos y anónimos», más que a las figuras señeras, e inserta el fenómeno republicano en los grandes ciclos de protesta del periodo, sujetos también a las oportunidades políticas.